

A partir 1983, Joan Busquets se encargó de la coordinación del Servicio de Urbanismo Municipal, tuvo un papel principal en las estrategias elaboradas para las actuaciones en la ciudad, que no sólo abarcaban operación olímpica, sino que conformaban una estrategia global de conjunto.

Podemos entender la transformación de la ciudad basada en la lógica de realización de ciertos proyectos urbanos estratégicos para potenciar ciertas zonas, acompañado de las intervenciones del sistema viario y otros proyectos centrados en grandes infraestructuras, como la ejecución del Cinturón de Rondas o el Nudo de la Trinitat. Se intenta un reequilibrio de la ciudad y evitar tercerizaciones excesivas de ciertas áreas, como lo que se había producido en el centro y la zona del Ensanche. Busquets impulsó la propuesta de llevar cabo el desarrollo de Barcelona a través de la descentralización de las actividades terciarias del centro en espacios urbanos de distinta naturaleza, por medio de “Áreas de Nueva Centralidad”.

*“La nueva centralidad debería producirse en los intersticios entre barrios, no para negar la estructura tradicional sino para reforzarla, repartiendo aquellas actividades que puedan dar un servicio complementario.”(Busquets, 2004)*



Fig 3.9 Áreas de Nueva Centralidad. Sectores de oportunidad dentro del tejido urbano.

En Barcelona se definieron doce Áreas de Nueva Centralidad, cuatro de ellas eran las áreas olímpicas que el Ayuntamiento desarrolló con el 92 como horizonte. Las áreas olímpicas fueron Monjuïc, la Villa Olímpica, la zona Valle Hebrón, Torre Melina y calle Tarragona. Se definieron estas, ya que eran puntos estratégicos dentro de la ciudad. Dado que, con la construcción de los diferentes equipamientos deportivos, villas para atletas y árbitros; se consiguió como por ejemplo terminar de ordenar y urbanizar la montaña del Monjuïc, consolidar el borde marítimo y comenzar el desarrollo en zonas diferentes, en post de descongestionar el centro y articular la ciudad de manera más equilibrada. Los plazos para realizar estas operaciones fueron muy estrechos, por lo que el Ayuntamiento debió negociar directamente con los grandes operadores por la magnitud de las actuaciones de la Barcelona Olímpica. En las demás áreas se han buscado formas de cooperación con la iniciativa privada, bajo la dirección del sector público que las promueve.

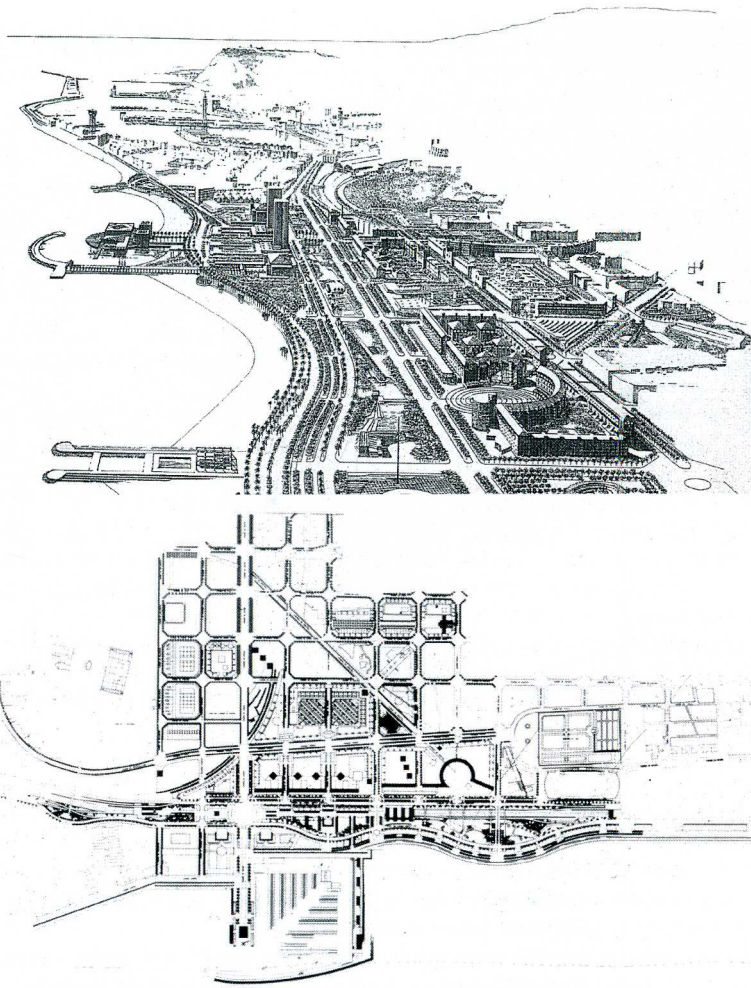


Fig 3.10 Proyecto del frente litoral. Trazado villa olímpica.



Fig 3.11 El sector del anillo olímpico de Montjuïc. Viene a culminar la urbanización de la montaña iniciada con la Exposición de 1929.

Los JJ.OO fueron una plataforma para Barcelona, situaron a la ciudad en el mapa. Además se consolida la manera de actuación del Ayuntamiento sobre la ciudad, registrando su propia marca de “hacer ciudad”. Esto generó un cierto patriotismo cívico, así como reforzó la identidad de los barrios. Se concreta la transformación mediante grandes propuestas, las cuales siguen las lógicas del periodo anterior, el equilibrio del territorio basado en descentralización, la participación ciudadana y los equipamientos barriales.

El periodo post-olímpico sigue las mismas bases concretadas en el programa del 92. Barcelona busca consolidarse como una ciudad atractiva para la inversión internacional. De esta manera se siguen potenciando y consolidando otras áreas, lo que deriva en la elaboración de un nuevo plan denominado “La segunda renovación”, el cual abarca nuevos planes y objetivos de recuperación urbana. El plan contempla proyectos urbanos a gran escala como Diagonal Mar, Plaza de las Glorias y el corredor de la Sagrera. Estos planes se irán complementando con reformas a escala intermedia, en sus zonas de influencia, para la mejora de barrios.

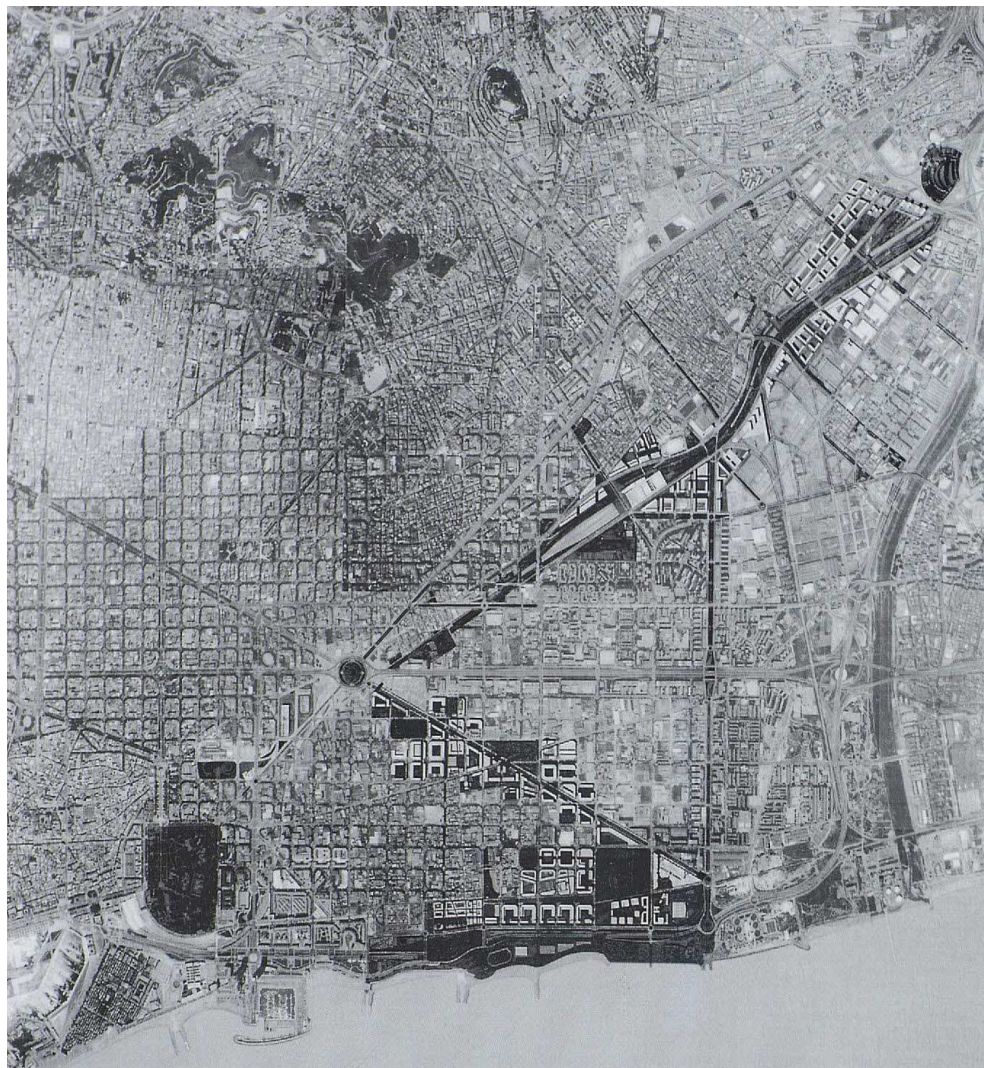


Fig 3.12 Fotoplano que incorpora los grandes proyecto para la segunda transformación.

Además Revisando el éxito y la experiencia que ha tenido la ciudad en el pasado, en la creación de eventos como catalizador de sus transformaciones urbanas, la administración intento ocupar la misma fórmula para terminar un periodo de renovación urbana, propiciando un nuevo crecimiento e inversión en la ciudad, y así generar el entusiasmo y participación de los ciudadanos. De esta manera el Ayuntamiento lleva a cabo el llamado Fórum Universal de las Culturas celebrado en 2004. Pese a que este evento logra una gran transformación en la zona del Poblenou y permite una consolidación del frente litoral en la zona, no tuvo la misma repercusión alcanzada por los Juegos Olímpicos. Ello se podría entender, ya que el plan estratégico en conjunto como otras actuaciones llevadas a cabo como el 22@, han estado más orientadas a dinámicas basadas en un modelo más globalizado, donde pesan muchas más las inversiones privadas y la imagen de la ciudad hacia el exterior, por sobre las necesidades de la población, dejándolas en segundo plano.